Una razón en millones para visitar Arizona

Mientras admiraba esos edificios antiguos de Broad Street, mi reflejo era subir el cierre de mi chaqueta para sobrellevar la gélida brisa matutina de un martes de diciembre. Casi sin pestañear, mi mente volaba imaginando este mismo lugar un siglo antes, como un próspero centro de desarrollo minero en el centro-sur de Arizona. La calle prácticamente vacía me impulsaba a viajar en el tiempo, visualizando decenas de personas en la época de la última frontera y los desafíos de desarrollarla como centro urbano.

Es que Globe, siendo el corazón del llamado "Valle del Cobre" desde fines del siglo XIX, rara vez aparece en los folletos y programas turísticos. Al menos no fue eso lo que motivó a mi hermana a trasladarse 2 años antes a un pequeño pueblo a una hora de distancia.

En la esquina opuesta, un museo le da nueva vida a uno de esos elegantes edificios, que alguna vez fue una importante sede municipal y hoy muestra parte de la historia, e incluso, del arte desarrollado en este valle. Hacia la izquierda, una serie de locales evocan una de esas calles del "salvaje oeste", aunque con un estilo más moderno para aquel entonces, gracias al otrora auge económico impulsado por la plata y cobre.

En la siguiente cuadra una farmacia recuerda la omnipresencia de COVID. "¿Hacen tests PCR?" pregunto, recibiendo una negativa y teniendo que seguir buscando.

Saliendo de la zona urbana, un recorrido por el Río Gila y su colorido follaje otoñal se podría sumar a una visita a un centro arqueológico de nombre indígena difícil de retener.

Pero antes de todo eso, me detengo en el "Cobre Valley Regional Medical Center". No es parte de un atípico tour, ni tampoco una necesidad médica. Es algo personal. Profundo. Inexplicable. Me paro en seco frente a la entrada de urgencias y pregunto en silencio, esperando alguna respuesta que no llegará. Visualizo a mi hermana entrando por esa puerta y recuerdo sus palabras hace un mes: "Lento, pero seguro. Ahí vamos superando este virus".

Del millón de razones que existen para conocer Arizona, nunca me imaginé que la mía sería que ella estaba equivocada en ese último mensaje.